

Mujer

ESPECIAL VIAJERAS

**EXPERTOS
RECOMIENDAN
DESTINOS Y
ACTIVIDADES**

**DATOS PARA
REDESCUBRIR
NUEVA YORK**

**DE SHOPPING POR
LAS CAPITALES
DE LA MODA**

**GUÍA DE
COMPRAS:
DIME ADÓNDE
VAS Y TE DIRE
QUÉ LLEVAR**

LATERCERA
DOMINGO 14.08.11

Reportaje

En el Skorprios por la ruta kawéskar



De septiembre a abril de cada año puede realizarse esta travesía por los glaciares patagónicos de Campo de Hielo Sur. Un espectáculo inolvidable en blanco y azul. Digno del legendario brindis con whisky que impuso Constantino Kochifas en vida y que hoy sigue siendo un obligado dentro de su imperio naviero.

Por: Gonzalo Argandoña Mc. Fotos: Skorprios

Hay dos cosas importantes que recordar a las 18 horas, minutos antes de que zarpe desde Puerto Natales el Skorpios III para emprender la Ruta Kawéskar. La una es que, ciertamente, no necesitará de ánimo para iniciar el viaje. Se lo contagiarán a raudales. Por piel, por osmosis. Y la segunda es que certera y honestamente requerirá de todas sus fuerzas para regresar a puerto sin al menos un par de kilos de más en el cuerpo. Porque tanto esta como otras rutas tienen el innegable sello Kochifas: un servicio que reúne la generosidad del sur con el entusiasmo griego, sin olvidar los paisajes, capaces de paralizar el corazón de cualquiera.

Constantino Kochifas, el empresario naviero, lo dijo en más de una oportunidad: la razón de su éxito radica en "un 10% de bar abierto, 30% de gastronomía, 30% de hotelería y comodidades a bordo y 30% de paisaje. Es la mezcla que hace bueno el producto".

Aclarada la situación, solo queda entregarse. Y disfrutar, claro, porque lo que viene es una experiencia por la que gente de todo el mundo paga con gusto. Hay muchos europeos entre los pasajeros, familias completas, parejas de recién casados, niños, personas de la tercera edad. No existe solo un público en estos navíos, y el servicio está pensado para cada uno con la misma dedicación.

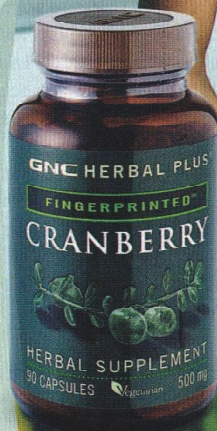
Desde septiembre hasta abril de cada año dura la temporada de esta ruta, y el programa es de cuatro días y tres noches, con salidas dos veces por semana: de viernes a lunes, y de martes a viernes. Se parte desde Puerto Natales y la travesía incluye los sitios clave de las exploraciones de los indígenas kawéskar: Angostura Kirke; canales Morla Vicuña, Unión, Collingwood, Sarmiento, Concepción y Wilde, y seno Eyre. Una navegación sublime por los territorios en que los nómadas kawéskar solían transitar en sus canoas. Y un espectáculo de proporciones mayores, porque el Skorpios III hace un acercamiento a 15 glaciares de esta zona, en Campo de Hielo Sur.

Primera noche

Skorpios zarpa desde su propio puerto en Natales, lo que hace que el viaje sea aun más expedito y fluido. Ya es casi de noche y algunos pasajeros solidarizan entre ellos regalándose comprimidos para el mareo, temerosos aún de la oscuridad, los movimientos de la nave y el viento. Pero el mercadeo termina cuando un pasajero avezado en estas lides revela que nada de eso será necesario, porque el Skorpios III solo navega por canales interiores, fiordos y bahías abrigadas. La mayor parte del tiempo las aguas son muy tranquilas, aunque el viento parezca amenazante. Un tripulante termina por tranquilizarlos a todos: no hay icebergs que traicionen en la ruta, solo pequeños témpanos que muy difícilmente podrían causar algún daño al navío.

Por dentro, el Skorpios es confortable. Tiene todas las características de una gran y calentita casa sureña: mucha made- ➔

GNC Live Well.



P. OFERTA
\$9.990
P. NORMAL
\$13.390

: Precio con
Gold Card
: **\$7.990**



www.gnc.cl

ENCUÉNTRANOS EN
facebook.com/GNC.chile



DESCUBRE LOS BENEFICIOS DEL ARÁNDANO

HERBAL PLUS CRANBERRY EFECTIVA PROTECCIÓN DE LAS VIAS URINARIAS

- Su consumo regular ha demostrado mantener la salud de las vías urinarias tanto en adultos como en niños.
- Cranberry no aporta calorías ya que no contiene azúcar.
- Antioxidante natural.

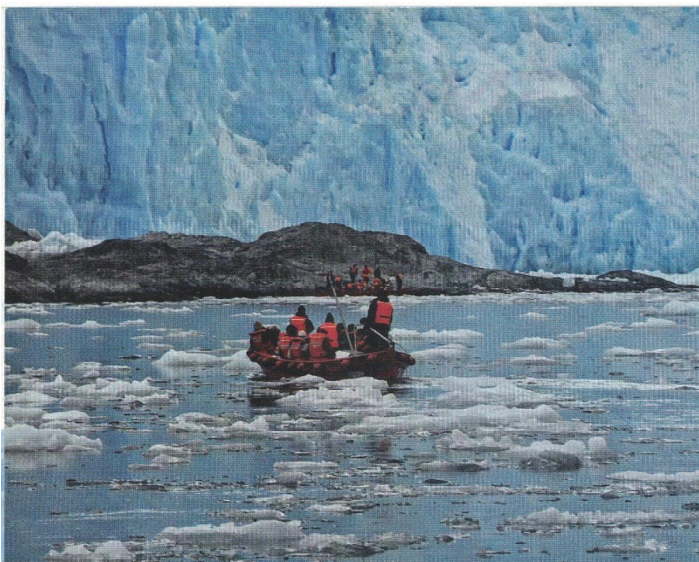


Dr. Norman Macmillan



EXCLUSIVO*

*Exclusividad en farmacias. Oferta válida desde el 1 al 28 de Agosto de 2011. Producto sujeto a disponibilidad de stock de cada farmacia. No acumulable a otras ofertas, promociones o convenios. No se automedique.



→ ra nativa, mucho entorno con olor a familia, porque no es un mito que en la empresa de Kochifas trabajan todos los Kochifas. Es cálido, cómodo, pero sin lujos exagerados. Las antiguas cabinas con literas de los antiguos Skorpios son acá dormitorios normales, con sábanas impecables y mullidas almohadas.

Esa primera noche hay cena a bordo. Lo habrá en las siguientes también, por supuesto, pero es en la primera cuando uno no puede creérselo: el festín incluye desde ese minuto, y durante todo el crucero, comida internacional, masas italianas, tacos con enchiladas, un surtido increíble de mariscos y pescados, y platos típicamente chilenos que huelen a hogar: empanadas y cazuelas.

Esa noche, mientras algunos duermen y otros se divierten con juegos de salón e interminables conversaciones, navegamos por Angostura Kirke, Morla Vicuña, Unión, Collingwood y Sarmiento.

De frente a los glaciares

El día siguiente comienza muy temprano. A las 8 de la mañana se llega al glaciar Amalia. Se le aprecia desde la embarcación. Imponente, cae desde la cordillera de los Andes y forma torres de hielos azules que pueden llegar a medir 100 metros de altura. Imponente. Una hora y cuarto después enfilamos por el fiordo Asia, en camino hacia otro glaciar: El Brujo, un enorme murallón de hielo. Hay un pequeño desembarco para recorrerlo por sus alrededores, y el guía explica cómo ocurre el proceso geológico de avance de estos glaciares. Este recorrido solo se realiza cuando las condiciones climáticas lo permiten, de manera que nos sentimos afortunados. Los colores azul y blanco dominan, y se agrega el verde cuando nos acercamos a las rocas, porque presentan en su base una profusa vegetación.

Darwin lo llamó alguna vez “desierto verde”. Los fiordos y canales patagónicos no son más que lechos que dejó el paso de los glaciares. En la medida en que estos se fueron derretiendo, crecieron los océanos y ocuparon los espacios antes cubiertos por gigantes masas congeladas. La roca desnuda que deja el glaciar –una vez que ya pasó por ella– fue habitada primero por líquenes y musgos. Una vegetación apenas incipiente. Pero luego vinieron, debido al polvo terroso, semillas que germinaron en matorrales bajos primero, arbustos

“En este sector de la Patagonia viven también bosques de lengas, coigües, alerces, cipreses y canelos”.

después y árboles finalmente. En este sector de la Patagonia, tan blanco que engeuece, viven también bosques de lengas, coigües, alerces, cipreses y canelos, amén de una desconocida para nosotros pero riquísima fauna.

Zarpamos luego en dirección al fiordo Calvo. Dos horas más tarde llegamos a lo que en Skorpios denominan “un anfiteatro de glaciares”. Está en la parte central de Campo de Hielo Sur y todo lo que puedan habernos dicho suena a poco. Algunos exhalan fuerte con la emoción, mientras que otros permanecen en silente contemplación, obedeciendo a la premisa de que este lugar es un templo. Y uno de oración. Todos a bordo de la embarcación Capitán Constantino (cómoda, calefactada y techada), nos deslizamos lentamente por aguas que casi no tienen movimiento debido a la cantidad de hielo, y nos paramos –aturdidos por la belleza– ante los glaciares Fernando, Capitán Constantino, Alipio, Piloto Marcelo y Monsalve. Allí, entre los trozos de hielo, se produce el primer y conocido brindis de Kochifas: “Skorpios 12 con 50”. Es decir, whisky de 12 años con hielo de 50 mil años.

El zarpe al fiordo de las Montañas, al sur de Campo de Hielo Sur, es en la tarde. La llegada, al día siguiente, a las 9 de la mañana. Desde acá se aprecian cinco glaciares más, que se descuelgan desde la cordillera Sarmiento al mar: Zamudio, Alsina, Paredes, Bernal y Herman. Visitamos los dos últimos, en lo que constituye una rica y pedagógica clase sobre glaciología.

Empapados de enseñanza, bromeamos todos, nos disponemos a regresar al barco para continuar con la fase más festera de la jornada. Lo que nos espera no es solo la última noche en el Skorpios, no. Son los legendarios cena y baile del capitán. Un pequeño descanso basta para que todos los ánimos vuelvan a encenderse. **M**